



## La vida y la obra del Colegio en un libro

Las traductoras públicas Mercedes Pereiro y María Cristina Magee son las autoras del monumental libro *Brisas de la historia*. Lo publicaron en el año 2009 y allí cuentan la historia del CTPCBA y, también, la del Colegio de Traductores Públicos Nacionales. En esta entrevista, cuentan cómo reconstruyeron los orígenes y la vida del Colegio, y la de los traductores públicos que trabajaron en forma permanente para el engrandecimiento de nuestra institución.

### ¿Cuál fue el punto de partida de esta investigación?

**Magee:** A fines de 1995, el Consejo Directivo, presidido por María Isabel Badaracco, nos convocó para escribir un folleto o cuadernillo sobre la historia del Colegio, que sería entregado a los asistentes al I Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación, que se desarrollaría en Buenos Aires a fines del siguiente año. Comenzamos a recopilar datos en los primeros

meses de 1996. Trabajábamos en la sala de matriculados de la sede de avenida Callao varios días por semana y todo el tiempo que podíamos. Muy pronto nos dimos cuenta de que el resultado final no se iba a limitar a un folleto o cuadernillo, sino que sería un libro, porque todo lo que leíamos nos resultaba importante y no queríamos dejar de lado ninguna información. En ese momento, pensamos que era una gran oportunidad para que ese material se conociera.

**Pereiro:** A medida que ahondábamos en los temas, la cantidad de información aumentaba. Debimos entonces incorporar otras áreas relacionadas que resultaban esenciales e insoslayables porque conformaban su contexto. Así, incluimos la historia de la carrera y de la profesión de traductor público. De este modo es que llegamos a conformar un libro. En lo que respecta a la investigación en sí, el primer paso fue reunir y leer el material con que contaríamos. No obstante, nos faltaban los testimonios de los actores para que nos explicaran ese hilo conductor que a veces se nos perdía y, a su vez, aportaran el elemento humano. Entonces decidimos entrevistar a representantes de las diferentes gestiones, que contribuyeron no solo con información, sino también con fotos, recuerdos, detalles y entretelones de ciertos acontecimientos como, por ejemplo, que, ante la falta de recursos, las mudanzas de una sede a otra eran realizadas por los mismos colegas. Recordamos esos encuentros con enorme placer, ya que en ellos se evidenciaban el entusiasmo y el esfuerzo de nuestros colegas a través de los años y también la alegría de que todo ello finalmente se diera a conocer.

### **¿Cómo se repartieron la tarea de la investigación?**

**Pereiro:** Trabajábamos a partir de la lectura de los libros de actas, las gacetillas o los boletines, en la sala de matriculados de la

recién inaugurada sede de avenida Callao o en nuestras casas, para ordenar el material. Cada una tomaba un libro para extraer la información relevante, que organizábamos cronológicamente y también por grandes temas. Luego analizábamos en conjunto dicha información para aunar criterios. Cristina y yo nos conocemos desde la adolescencia, ya que fuimos compañeras en la escuela secundaria. Tenemos muchas cosas en común, nos entendemos casi sin hablarnos y todo eso facilitó, sin duda, la tarea en equipo e hizo que realmente lo disfrutáramos y nos divirtiéramos mucho.

**Magee:** El primer contacto que tuvimos con los libros de actas hizo que quedáramos atónitas por la caligrafía, redacción y prolijidad con que estaban hechos y por la dedicación que reflejaban. En los de los primeros años, se volcaban hasta los detalles más mínimos, como la compra de una lámpara de escritorio o algún otro elemento de oficina. A través de su lectura, conocimos a los protagonistas de la historia del Colegio, que, por su tenacidad y templanza, admiramos desde el principio. Según avanzaba nuestra investigación, invitamos a los traductores relacionados con esa época y, guiadas por un cuestionario básico, manteníamos entrevistas que grabábamos. Cada entrevista era una experiencia diferente que ayudaba a que nos adentráramos más y más en la historia. Todas ellas fueron un enorme placer

>> La vida y la obra del Colegio en un libro

tanto para nosotras como para los entrevistados, que recordaban episodios, anécdotas y pormenores de la época en que prestaron estrecha colaboración al Colegio.

### **¿Quiénes, en particular, colaboraron en esta empresa?**

**Pereiro:** Todos los entrevistados concurren con el material del que disponían y todo el entusiasmo y disposición para contar sus historias, detalles y anécdotas que constituyen la historia del Colegio en tanto seres humanos que lo conforman.

También contamos, afortunadamente, con la disposición permanente del personal del Colegio y la colaboración esencial del bibliotecario Roberto Servidio.

**Magee:** Todos los colegas que entrevistamos contribuyeron para que conociéramos detalles de sus respectivas gestiones. Para nosotras, todo era desconocido y, según nos reuníamos con unos y otros, nuestra admiración hacia todos ellos seguía creciendo. Recuerdo la entrevista a Nilda Fernández Taborda de Lauría, que recordaba lo poco que se sabía en 1984 sobre el manejo de una computadora y de cómo el Colegio fue incorporando la nueva tecnología y pronto logró adaptarse a este cambio tan trascendental. También fue impactante escuchar a Graciela Zubasti de Busto cuando narraba cómo los mismos traductores habían hecho

la mudanza del Colegio a la calle Marcelo T. de Alvear. Y fue muy emotivo el relato de Julia Esther Dufour, que mostraba su genuino agradecimiento a Illeana Paladino, quien, personalmente, se había encargado de la venta de la sede de avenida Corrientes (la primera sede del Colegio) y la compra simultánea de la de la calle Tucumán, que era un poco más amplia y se adaptaba mejor a las crecientes necesidades del Colegio.

### **¿A quiénes entrevistaron?**

**Magee:** Tuvimos el enorme placer de entrevistar a traductores de casi todas las épocas. Fue sumamente interesante conocer a quienes participaron de la organización de la asociación profesional que en 1938 llevó a la creación del viejo Colegio de Traductores Públicos y a los que, muchos años después, trabajarían para lograr la sanción de la Ley 20305 de creación del Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires en 1973.

**Pereiro:** También hablamos con representantes de casi todas las gestiones, así como del ámbito universitario. Preparamos un cuestionario básico que sirvió como disparador, pero que, en realidad, fue largamente excedido por la cantidad de información y material que nos brindaron. Entre otros, entrevistamos a Tsugimaru Tanoue, Carlos Pérez Aquino, Emilio Sierra, Elda Escola de Whelan, Estela Artusi de Wilson, Jaime Golstein, Carlos Donnola, Graciela Zubasti

de Busto, José Sinland d'Espouy, Nilda Fernández Taborda de Lauría, Julia E. Dufour de Téllez, Lidia Espinosa, Graciela Siri, Lilliana Fernández y María Isabel Badaracco.

### ¿Qué recuerdos guardan de esas entrevistas?

**Pereiro:** Los más gratos, sin duda. Para mí, personalmente, todo lo que los entrevistados narraron era novedad. Una cosa es la información que el matriculado recibe sobre los logros de las gestiones y otra muy distinta es el trasfondo, todo lo actuado para alcanzar esos objetivos: las esperanzas, las desilusiones, los fracasos, las satisfacciones... en suma, las luchas en pos de una meta. Entre los recuerdos rescato personalmente la sorpresa, como cuando, por ejemplo, nos encontramos con que, ante la falta de sede, los colegas sesionaban en los estudios de los traductores Mario Nitti y Tsugimaru Tanoue o que, debido a la falta de recursos, no podían abonar el arancel de la FIT, que la carrera era una sucesión de exámenes, sin que se ofrecieran cursos de preparación, y que en un principio los profesores eran docentes de otras asignaturas, ¡que hablaban la lengua extranjera! Fue también una excelente oportunidad para acercar nuevamente al Colegio a algunos de ellos, que hacía muchísimos años que no lo visitaban y se sorprendían al ver las instalaciones y las comodidades de la nueva sede

de avenida Callao, que disponía de la última tecnología en ese momento, para uso del matriculado, y que en otras épocas hubiera significado casi un lujo.

**Magee:** ¡El mejor de los recuerdos! Fue un privilegio conocer a los verdaderos protagonistas de tanto trabajo y esmero en beneficio de la profesión, del Colegio y de la organización de la carrera universitaria. Los colegas que entrevistamos no solo se acercaron para compartir recuerdos y experiencias, sino que algunos también nos llevaron fotos y ejemplares del primer Boletín Informativo del Colegio, que ellos mismos imprimían. Las entrevistas ponían color a lo que aparecía en los libros de actas. Nos aclaraban situaciones que, por la austera transcripción de las reuniones, no lográbamos comprender cabalmente. Los entrevistados también se referían a sus épocas de estudiantes, a la exigencia de la carrera y a su contenido, y a lo que en una época fue solo «un examen de ingreso y otro de egreso», donde los profesores eran tan solo «examinadores». Algunos de los colegas no se habían acercado al Colegio en años, por lo que fue notoria su sorpresa al visitar la sede de avenida Callao, saber de la dotación de empleados, ver el equipamiento electrónico y otras comodidades inimaginables en la época en que les tocó participar de la conducción de la institución.

>> La vida y la obra del Colegio en un libro

### ¿Qué personajes de la historia del Colegio rescatarían y por qué?

**Pereiro:** Considero que en el transcurso del período que abarca *Brisas...*, es decir, entre 1938 y 1996, fueron muchos los profesionales dignos de ser destacados, porque cada gestión tuvo objetivos diferentes cuya importancia resulta incomparable, dadas las distintas prioridades según las circunstancias y los tiempos, y que fueron cumplidos con éxito y con muchísima dedicación y esfuerzo. Prefiero entonces nombrar a aquellos que fueron los primeros, los que abrieron el surco, como el traductor Mario Nitti, primer presidente del Colegio de Traductores Públicos, profesional dedicado y de gran iniciativa; al traductor Tsugimaru Tanoue, incansable luchador, entre otras cosas, en pos del reconocimiento del perito traductor, de la personería jurídica del Colegio y, posteriormente, de la sanción de la ley de creación del actual Colegio; al traductor Edmundo Wernicke, hombre ilustrado y conocido escritor que solía celebrar reuniones que nucleaban a los traductores públicos, al que le debemos su investigación sobre los primeros intérpretes en nuestra región. En cuanto a la carrera, quisiera destacar al doctor Jaime E. Golstein, reconocido docente, quien bregó permanentemente por la jerarquización y difusión de la carrera y quien propulsó, entre muchos otros proyectos, la creación del Departamento de Traducción en la Facultad de Derecho. De esos

primeros años del Colegio, quisiera mencionar también a Julia Dufour, Elda Escola de Whelan, Esther Artusi de Wilson, Carlos Pérez Aquino, Emilio Sierra y Nicoletta Ottolenghi, quienes trabajaron tenazmente por el reconocimiento profesional y su jerarquización.

**Magee:** Sin duda, son un sinnúmero porque el Colegio atravesó muchas épocas importantes, de cambios significativos que propiciaron grandes avances, pero prefiero referirme solo a algunos de los de los primeros años, los pioneros de nuestra profesión: Mario Nitti, hombre dedicado y emprendedor, presidió la primera Comisión Directiva del Colegio de Traductores Públicos en 1938. Tsugimaru Tanoue fue otro baluarte porque —al igual que Américo Szily y otros colegas— no solo cedió su estudio de abogado en incontables oportunidades para las reuniones de ese Colegio sin sede física, sino que también se ocupó de las muchas diligencias para el reconocimiento del perito traductor y otras que, finalmente, llevarían a la firma del decreto que concedió personería jurídica al Colegio y también, muchos años después, a la sanción de la ley de creación del actual Colegio. A riesgo de ser injusta por omisión, de esa época también rescato la figura de Carlos Pérez Aquino, Emilio Sierra, Julia Dufour, Elda Escola de Whelan, Esther Artusi de Wilson y Nicoletta Ottolenghi, porque todos ellos participaron activamente

en procura del reconocimiento profesional y el crecimiento del Colegio. Asimismo, me resulta muy importante la figura de Edmundo Wernicke, por su dedicación a la institución y por la investigación que hizo sobre los intérpretes en la época de la Conquista, al igual que Vicente Arnaud, que escribió sobre el mismo tema.

### ¿Qué periodos les costó más reconstruir?

**Pereiro:** El período en que convivieron los dos colegios, es decir, la transición entre la liquidación del Colegio de Traductores Públicos Nacionales y el comienzo del funcionamiento del Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires. Encontramos que los libros de actas no eran lo suficientemente claros ni detallados, debimos recurrir a la memoria de los entrevistados para poder comprender los sucesos de esa época.

**Magee:** Debimos recurrir a los traductores que actuaron en esa época para que nos situaran en ese escenario en el que durante un tiempo convivieron los dos colegios con sus correspondientes autoridades.

### ¿Cuándo consideran que el Colegio, de acuerdo con su historia, dio un salto en su proyección tanto al interior como puertas afuera?

**Pereiro:** Sin duda, con la sanción de la

Ley 20305 de creación del actual Colegio, que, a través de las legalizaciones, le permitió contar con recursos propios que redundaron en un importante crecimiento institucional. Su proyección al exterior se fue dando no como un «salto», sino en forma paulatina durante el transcurso de todas las gestiones.

**Magee:** La sanción de la Ley 20305 permitió un importante y sostenido crecimiento institucional. Paulatinamente, las sucesivas gestiones fueron dando forma a los anhelos de antaño, como el enriquecimiento de la biblioteca, la organización de cursos de distintas especialidades, la publicación de una revista, la plena utilización de la informática, la presencia en congresos internacionales y la creación de firmes lazos de amistad con asociaciones colegas, entre tantos otros logros que hoy nos parecen normales, pero que se alcanzaron tras muchos años de esfuerzo.

### ¿Consultaron alguna bibliografía en particular?

**Pereiro:** Comenzamos con la lectura del libro de Vicente Arnaud de los años cincuenta, sobre el origen de la traducción en esta región, que se inicia con la llegada de los conquistadores. Pudimos incorporar también el artículo de Edmundo Wernicke, publicado en *La Nación*, «Los intérpretes indígenas e hispanos durante el descubrimiento»,

>> La vida y la obra del Colegio en un libro

que fue una de las fuentes del libro de Arnau. Pero fundamentalmente, contábamos con las actas del Colegio desde 1938, los boletines informativos, las gacetillas, las memorias, los balances.

**Magee:** Por otro lado, como investigar implica ir más allá de lo obvio, a través del Boletín Oficial logramos ubicar en los archivos del Registro Nacional el decreto de 1897 firmado por el presidente José Evaristo Uriburu y el ministro Antonio Bermejo, que reglamenta la expedición de diplomas periciales para los traductores públicos, calígrafos y contadores, cuya fecha —1.º de abril— fue asimilada en 1964 por el primitivo Colegio como Día del Traductor Público. Este fue un hallazgo muy importante porque logramos tener una fotocopia del decreto. Creo que debe ser uno de los pocos recuerdos de nuestra profesión en el siglo XIX.

### ¿Cuánto tiempo les llevó este libro?

**Magee:** La primera etapa de reunión de información, redacción y primera corrección nos llevó alrededor de siete meses. Desafortunadamente, el libro no pudo ser publicado debido a la crisis institucional que se produjo en esos momentos en el Colegio. No obstante, el libro fue presentado, según se había planificado, en la ceremonia de apertura del I Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación en 1996.

**Magee:** A pesar de la renuencia para publicar el libro por parte de las autoridades que ingresaron tras las elecciones, Mercedes y yo continuamos trabajando en la organización de su contenido, también mejoramos su forma y lo hicimos corregir en la diagramación para tenerlo listo para cuando surgiera la oportunidad de publicarlo. Sabíamos que, por su importancia histórica, en algún momento alguna gestión del Colegio lo recordaría y estaría interesada en darlo a conocer. Y así fue: en el año 2008 Silvana Marchetti lo recordó, se entusiasmó y nos propuso su publicación. Finalmente, en 2009, durante la gestión de Beatriz Rodríguez, *Brisas de la historia* se hizo realidad y se presentó en el acto de celebración de los treinta y seis años de la creación del Colegio.

**Pereiro:** En esta ocasión, también volvimos a revisar, mejorar y corregir la obra, por lo que resulta difícil establecer con precisión el tiempo que nos llevó.

### ¿Qué fue lo que más les sorprendió?

**Pereiro:** En realidad, la investigación para esta obra fue una sorpresa y una lección de vida permanentes. Sorpresa por encontrarme con un mundo totalmente desconocido para mí, en el que los actores llevaron a cabo empresas aparentemente imposibles que llegaban finalmente a concretarse gracias al esfuerzo, la dedicación y el tesón. ¡Maravillosa lección de vida!

**Magee:** Personalmente, lo que más me sorprendió fue la expectativa que se había creado en torno del libro y, luego, la repercusión que tuvo, que fue mucho más allá de lo esperado. Presentamos *Brisas...* durante el 36.º aniversario del Colegio. Fue en el auditorio, en el que justo ese día también se descubrió una placa con el nombre de Sala Tsugimaru Tanoue. El lugar estaba colmado y me emocionó ver a tantos colegas de todas las épocas, emocionados y sonrientes, unidos por un único sentimiento, que era el Colegio. ¡Hasta estuvo presente una traductora que vivía en Inglaterra, que aprovechó su estadía en Buenos Aires para asistir a la ceremonia! Todo fue alegría y reconocimiento. Fue una sensación muy gratificante y un recuerdo inolvidable.

### **¿Qué repercusiones tuvo el libro? ¿Qué les dijeron sus colegas?**

**Pereiro:** Sentí que el libro fue muy bien recibido. Los colegas que se acercaron nos expresaron su agradecimiento y su respeto por la seriedad con que fueron tratados los temas y la imparcialidad con respecto a las diferentes gestiones. Esto último nos fue expresado por representantes de las distintas listas. Es que, como dijimos en la presentación de *Brisas...*, en el salón Tsugimaru Tanoue, nuestro criterio fue el de resaltar los logros, que es lo que en realidad, en perspectiva, interesa de una gestión.

**Magee:** Es el día de hoy que siguen identificándonos con *Brisas...* Nos preguntan cómo lo hicimos y si nos llevó mucho tiempo. Sinceramente, creo que lo hicimos en el momento justo, cuando nos fue posible sacarle tiempo al tiempo... Son momentos en la vida... únicos, irrepetibles, que nos dan grandes satisfacciones. Pocas veces cumplí con una tarea que me proporcionara tanto placer como fue escribir *Brisas...* La investigación que llevamos a cabo nos permitió conocer un sinfín de hechos que tratamos de reflejar con los mayores pormenores que nos fue posible. Por añadidura, conocimos a personas ejemplares que supieron sortear dificultades, vislumbrar el futuro, conducir el Colegio, lograr la jerarquización de nuestra profesión y la organización de la carrera.

### **Seguramente que hay mucho por sumar... ¿Cuáles son los hechos más importantes que agregarían al trabajo?**

**Pereiro:** Seguramente hay mucho por sumar a partir de 1996, eso sería ya otra investigación, pero en cuanto a *Brisas...*, que abarca desde 1938 hasta 1996 y agrega una síntesis de *Los intérpretes en el descubrimiento, conquista y colonización del Río de la Plata*, de Arnaud, además de varios anexos relacionados, creo que la investigación ha sido profunda y amplia. Personalmente, me siento verdaderamente satisfecho y es también un enorme placer haber

>> La vida y la obra del Colegio en un libro

podido contribuir a la difusión de esta historia, que es ni más ni menos que la historia de mujeres y hombres que, imbuidos de los valores del trabajo, el tesón y el profesionalismo, se unieron en pos de una tarea dignificante: la jerarquización y el resguardo de la profesión, proyectándola además hacia el exterior, donde actualmente se reconoce al CTPCBA como líder y modelo institucional. Creo que debemos valorar el pasado y también agradecer a todas las gestiones que se han esforzado y seguirán esforzándose para que nuestra profesión continúe superándose cada día.

**Magee:** *Brisas...* se inicia con una síntesis de *Los intérpretes en el descubrimiento, conquista y colonización del Río de la Plata*, de Arnaud, para luego continuar con la historia de la traducción pública, del Colegio y de la carrera correspondiente al período 1938-1996. Personalmente, me siento plenamente satisfecha porque pudimos expresar de manera detallada los pasos que se fueron dando hasta llegar al Colegio que tenemos hoy, que ofrece diversidad de cursos, becas y actividades culturales, y que logró tener una importante presencia en el interior y en el exterior. *Brisas...* permite conocer cuánto esfuerzo significó cada proyecto. También nos presenta a los personajes de carne y hueso que lo hicieron posible y narra algunas peripecias en un tiempo en el



que no contábamos con una sede confortable, con los avances tecnológicos con los que hoy accedemos a la comunicación instantánea, a tomar cursos de manera sincrónica y ahorrar tiempo con los beneficios de internet. En esto creo que, para apreciar nuestro presente y también para poner la mirada en el futuro con nuevas metas y proyectos, tenemos que valorar y respetar el pasado —mediato e inmediato—, agradeciendo a todas las gestiones que se han esforzado y continúan esforzándose más allá de lo imaginable por el reconocimiento de la profesión y para que el Colegio siga con solidez su paso ascendente para beneficio de todos sus matriculados. ■